



• Además de economista, abogado, cocinero, ensayista, dirigente político y ministro, Jorge Arrate Mac Nivan es, como se sabe, escritor de ficción, oficio que en 1991 lo impulsó a publicar, con bastante entusiasmo, una novela, los regresos del azul, que tuvo el eco que tuvo. Ahora, y tras haber afeitado sin ansiedad esa primera experiencia literaria, ha vuelto al mundo creativo con *El poder es avorécico*, conjunto de ocho cuentos que describen, con gratos dosis de humor y algunos intrascendentes chispazos eróticos, la hoguera de vanidades, ambiciones y freccios por la que transita una galería de parlamentarios, militares, embañadores y otros servidores públicos.



• Dos relatos forman *Sangre azul*, primera obra que publica el joven periodista Alfredo Sepúlveda. Aunque los cuentos son independientes entre sí, todos están protagonizados por ocultos linchados de la U, pues de otro modo sería complicado justificar el título de volumen. La soledad, la rabia, el sexo, la muerte, la lealtad, el amor y —solo como telón de fondo— el fútbol son algunos de los territorios por los que se pasean los juveniles personajes del libro, todos los cuales hablan de la misma manera, lo que es una verdadera desgracia para los buenos ítems de Sepúlveda. Ya crecerán. •

Madre hay una sola

En 1993, la editorial Tusquets inició la monumental tarea de publicar en castellano la obra completa de Georges Simenon, labor que terminará en el tercer milenio. Ineludiblemente, el autor belga llevó a la novela policial a un nivel de excelencia, tanto por su capacidad de atraer a millones de incondicionales lectores como por la maestría literaria con la que dotó a su prodigiosa producción de 214 títulos. La variante de novela detectivesca creada por Simenon —el género policial realista o social— no ha sido superada después de su muerte y tiene su origen en el naturalismo francés y en el gran periodismo europeo de principios de siglo, cuando notables escritores refinaron sus plumas en periódicos y revistas de la época.

El centenario y medio de casos protagonizados por el inspector Maigret, quien se mueve entre los bajos fondos de París o el mundo de la corrupción y los escándalos del poder, ha hecho pasar a un segundo plano el resto de las narraciones de Simenon. El auge actual de la novela policial, que puede servir para recordar que la literatura no termina con Tolstói o Joyce, ha destacado especialmente el fenómeno de Simenon, ya que sus libros son un modelo de construcción literaria que muchos escritores no logran imitar y, después del tiempo, se vuelven a leer como si fuera la primera vez.

Carta a mi madre (Tusquets, 1994, 95 páginas) es una obra completamente excepcional dentro del conjunto de creaciones del maestro belga. Escrito pasados sus 70 años, nos muestra un grado superlativo en relación con los magistrales dotes literarios de Simenon. El estilo escueto, sin adornos, tenso y carente de la más mínima afectación se vuelve aquí tan

desnudo, que es el hueso o, mejor dicho, la esencia de un estilo.

En lo fundamental, este breve relato es una interpolación del autor a la madre que no conoció nunca y cuya opaca o misteriosa personalidad esconde el secreto de una vida humilde y extraordinariamente orgullosa. Henriette Simenon, de

origen muy modesto, mostró durante toda su existencia una marcada indiferencia hacia Georges, su hijo mayor, y la celebridad y riqueza del gran escritor no hicieron sino aumentar en ella ese sentimiento de desapego. Absolutamente ajena al sentido de la fama y el poder, e incluso careciendo de afición por ciertas comodidades materiales mínimas, esta extraordinaria mujer, cuando vivió a su hijo por última vez en Suiza, se permitió llevarle de vuelta, en una bolsa, todo el dinero que él le había enviado durante treinta años. A pesar de vivir en la máxima estrechez, no la necesitaba.

Carta a mi madre contiene algunos anécdotas increíbles de estos dos seres increíbles, pero, sobre todo, es la reconstrucción de una relación imposible entre una madre y un hijo que no se quieren y que tal vez podrían hacerla, cuando la primera está a punto de morir. Escrito tres años después del fallecimiento de la mujer, es el primer libro en el que Simenon habla de sí mismo con total desnudez, con completa sinceridad.

Documento estremecedor, emocionante y de intensidad humana que raras veces se percibe en la literatura actual, esta *Carta a mi madre* es una obra sin parangón del arte epistolar en la actualidad. • Camilo Marks



Madre hay una sola [artículo] Camilo Marks.

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Madre hay una sola [artículo] Camilo Marks. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile